



HN/4743

C. N. T.

BOLETIN DE GUERRA DE LA DIVISION DURRUTI

F. A. I.

AÑO II

Pina de Ebro, 8 de Marzo de 1937

NUM. 77

« EDITORIAL »

UNA ESPERANZA Y DOS ABERRACIONES

La esperanza es esta, y grande, gloriosa: Se acaba de celebrar en Barcelona el Congreso Regional de Sindicatos de nuestra incontaminada, viril y perseverante Confederación Nacional del Trabajo. Como simples observadores hemos asistido a este magno y oportunísimo comicio confederal, y al terminarse y luego de las consiguientes reflexiones un gran orgullo y una gran esperanza henchían nuestros pechos.

Porque hemos constatado dos cosas: la formidable fuerza consciente y netamente revolucionaria que atesora, en la hora actual, nuestra heroica Confederación; y la capacidad, la competencia o la inteligencia constructiva y organizadora de sus componentes.

Se han debatido todos los temas esenciales del momento, en torno a la Revolución en marcha y a la guerra, con una pericia, una sagacidad y una congruencia doctrinaria tan perfectas, que no vacilamos en decir que nuestras fuerzas cenetistas se hallan en condiciones de salvar todos los valores revolucionarios hoy en crisis por exceso de blanduras en unos y por la infame política confusionista que llevan a cabo determinados sectores antifascistas.

Más claro: De esto estábamos convencidos hace tiempo, pero ahora lo afirmamos a pies juntillas. Nuestra Confederación es la única fuerza que puede y debe encauzar con un ritmo único y propio la actual Revolución ibérica. Con sus cuatro millones de afiliados y su formidable plantel de compañeros dirigentes, tan capacitados, no puede fallarnos el éxito más rotundo. Audacia y valor, he aquí lo que debemos demostrar sin pérdida de tiempo. No más concesiones. ¡Ni un paso atrás! Adelante. El porvenir es nuestro.

* * *

Aludimos en el epígrafe a dos aberraciones. La primera es el titulado Control de fronteras, derivación o concreción siniestra del imbécil Comité de no intervención, fruto éste, como es sabido, del socialista Blum y del impertérrito Eden.

Tal monstruosidad jurídica sigue su curso. Se admite que Italia y Alemania, dos beligerantes en esta contienda hispana, actúen como «polizontes» del mar para evitar la entrada de armamento a los gubernamentales.

Sólo de una Europa podrida hasta la

médula, decadente, se podía esperar eso.

Claro es que al revolucionario de corazón o con lucidez de juicio, nada de todo esto le extraña, le sorprende. Era de esperar. Estaba previsto. Desde el principio de la contienda decíamos desde estas mismas columnas que no podíamos esperar nada de fuera, si no era el entorpecimiento más ladino y brutal a nuestras aspiraciones lógicas, por humanas, de emancipación.

Ahora bien; lo que sí nos extraña es que el Gobierno central haya admitido ese malhadado Control. Esto quiere decir que estamos conformes en que se nos tome como pobres abisinios.

Las fuerzas proletarias deben, enseguida, contestar adecuadamente a ese atropello, atacando en todos los frentes con verdadero frenesí, arrolladoramente, invenciblemente.

Puesto que nada podemos esperar de nadie, desarrollemos con coraje todas nuestras fuerzas combativas, y ya veremos en qué para la farsa sarcástica de la no intervención.

* * *

Segunda aberración. Se va a crear el Ejército del pueblo. Pero ya la astuta política ha asomado las orejas. Se quiere un Ejército neutral, amorfo en ideales, o mejor dicho, sin ideales. Un ejército que sirva... ¿a quién? A cualquier postor.

Increíble. Inverosímil. Y, naturalmente, eso no podrá ser. Lo afirmamos nosotros.

El ejército revolucionario estará compuesto como su nombre indica: por revolucionarios, por idealistas. Y que nadie discuta esto, porque le llamaremos malvado o faccioso. Hay motivos.

¿Pero acaso no se ha hecho o pretendido hacer la mismo con ese Cuerpo de Seguridad Interior, de flamante estructuración en Cataluña?

Hay cosas que huelen tan mal, que nos evitamos interpretarlas...

* * *

Camaradas de la C. N. T.: Haced honor a ese Congreso, que en esta página comentamos breve pero orgullosamente. Ensanchad nuestra esperanza y haced que éstas dos aberraciones no pasen de un mal borrón en la lámina joyante de nuestra Revolución en marcha. Que ha de ser nuestra y nada más que nuestra.

Con audacia, porque con inteligencia contamos, se orillarán todos los problemas.

FUEGO GRANEADO

Necesitamos tú y yo, compañero, aclarar algunos conceptos que nos son muy queridos. ¿Recuerdas? Hablábamos de Anarquía. Que dos anarquistas hablen de anarquía, nada tiene de singular. Pero, no es eso. Es que yo creí ver algo confuso en tus abstracciones...

«.....»

Me aseverabas que «anarquía es la máxima libertad para todos.»

De acuerdo, compañero. Pero se te olvidó decir: «es éso, porque es, también la máxima responsabilidad para todos.»

«.....»

¡Máxima responsabilidad! ¿Has oído bien? Porque ésto parece un «NEGOCIO» un tanto duro para las almas débiles.

Hay quien no se siente responsable más que ante sus egoismos o mezquindades personales. Y entonces grita: ¡libertad, libertad!

Pero, ya se entiende. La libertad que éste pide es una libertad mal entendida.

«.....»

Sería imperdonable caer en ella, camarada, en esa libertad mal entendida.

El coloso Kant, dijo hace ya tanto tiempo... «Hay dos clases de libertad, la insensata y la racional.»

«.....»

Nosotros, como buenos anarquistas, practicamos la libertad racional. ¿No es así, camarada? Porque, entendiéndolo bien, es preciso que sea así.

¡Libertad racional! La que brota del deber cumplido, de la cooperación bien entendida, de la solidaridad humana llevada hasta su últimas consecuencias. Sin prejuicios, sin estupidez, sin violencias.

BIOGRAFÍAS DE HOMBRES CELEBRES

CÓMO ERA VOLTAIRE

por A. M.

¿Fue Voltaire hombre de gran carácter? Se burlaba de los reyes, y los adulaba. Predicaba a las iglesias el perdón de las injurias y no las escatimaba a sus enemigos. Era generoso y avaro, franco y mentiroso, cobarde y valiente. Temía mucho a los golpes naturales de la vida que todos los humanos sufren, pero con frecuencia se mezclaba en asuntos que podían ocasionarle esos golpes. En Ferney era como una liebre en su madriguera, pero como una liebre belicosa, que en la selva política a veces, afrontaba a los leones. Siempre le costó mucho trabajo resistir la tentación de un negocio provechoso, pero más trabajo le costaba abstenerse de una acción a la vez peligrosa y buena.

¿Tuvo a caso una gran inteligencia? No comprendió nada de las religiones, y no tuvo la suficiente sabiduría para ver que el continuo renacimiento de las mismas, prueba que son una constante necesidad de la naturaleza humana. Confundió el cristianismo con los que lo deformaban. Curioso de todo, sabía más historia que los matemáticos y más física que los historiadores. Amoldaba fácilmente su ingenio a las más diversas disciplinas. Se puede creer que esos talentos universales no son profundos en ninguna materia y que al *vulgarizar*, se cae en lo *vulgar*; pero eso es también un pensamiento poco profundo. Es necesario que de vez en cuando se hagan síntesis y que los escritores digieran, para la multitud, el trabajo de los especialistas. Sin eso se abriría una brecha infranqueable entre los técnicos y el vulgo, de la cual resultaría un gran desorden. Además de que *claro* no es sinónimo de *vulgar*, salvo tal vez en poesía, y por eso Voltaire no es poeta más que en sus relatos novelescos, donde deja de ser *claro*.

¿Tuvo un gran corazón? Su primer impulso era siempre bueno y generoso. Bien se vió esto cuando tomó a su cargo a Mlle. Corneille. Detestaba el sufrimiento, en él mismo y en los demás, y ayudó a evitar a la humanidad sufrimientos horribles e inútiles. A un amigo que le sorprendió leyendo ciertos pasajes de la historia, con lágrimas en los ojos, le dijo: «¡Ah! qué desgraciados han sido los hombres y qué dignos de compasión. Lo han sido por cobardes y torpes». El cometió pocas torpezas y nunca fué cobarde cuando se trataba de combatir el tormento de la intolerancia. «Sí, yo machaco; decía; es el privilegio de mi edad, y machacaré hasta que mis compatriotas se hayan curado de su locura». Sorprende que haya sido tolerante con la guerra, que es una forma de tortura, y de las peores; pero vivía en una época en que las guerras se hacían por ejércitos profesionales, únicamente, lo que era un método inteligente y relativamente inofensivo.

¿Por qué entre todos los filósofos del siglo XVIII este hombre tan poco filosófico aparece como el más ilustre? Tal vez porque en este siglo tan burgués y caballeroso, universal y frívolo, científico y mundano, europeo y sobre todo francés, clásico y ya teñido de romanticismo, Voltaire que reunió en sí todo eso, ofrece la imagen más completa de esas cosas.

Agreguemos que era sumamente francés, en el sentido en que se dice esto en otros países. El resto del planeta siempre ha querido en Francia a los escritores que, como Voltaire o como Anatole France, expresan con claridad, ingenio y cortesía, ideas sencillas. Esta rara mezcla no es toda Francia, pero es una parte de Francia y entre los mejores franceses hay siempre un poco de ella.

Gracias a Voltaire, en el siglo XVIII el francés fué la lengua que predominó en Europa, y la gloria de esa len-

gua, reflejada por los espejos de las cortes europeas, rodeó de un radiante esplendor al anciano de Ferney.

Por último, y sobre todo, fué maravillosamente activo. La humanidad, que teme el hastío más aún que la inquietud, agradece a los que la hacen vivir con un ritmo más rápido y más fuerte. En el diluvio de folletos, de epístolas, de novelas, de poemas y de cartas, que de Cirey, Berlín, y Ferney, se abatieron sobre Francia durante tanto tiempo, había trivialidades y cosas excelentes. Pero todo era rápido, alegre, y al son de los pequeños violines del señor de Voltaire, los franceses sentían que se avivaba su genio. Podrán preferirse músicas más graves; pero esta debe haber tenido mucho encanto puesto que, después de más de un siglo, Francia no se cansa todavía de lo que acertadamente se ha llamado el *prestísimo* de Voltaire.

¡Juventudes!... ¡Organizaos!...

Nos dirigimos a todos los jóvenes revolucionarios que se hallan en los diferentes sectores de lucha, y en especial a los del frente de Aragón.

Es de sumo interés que nos organicemos ya que con ello, no sólo podremos hacer labor positiva en el sentido de evitar degradarnos por los vicios y costumbres que en la guerra se adquieren, sino que con ello lograremos esa unidad de acción tan necesaria para el aprovechamiento de la semilla libertaria.

Es por eso que nosotros, las Juventudes Libres del 2.º Btlón. 1.ª Comp. de la División Durruti, creemos necesario se organicen en todos los frentes las Juventudes Libertarias.

Allí donde haya un militante de la C. N. T., o un joven libertario, debe procurar se organicen, y aportar todo su esfuerzo personal para la constitución de las mismas y dar principio a la obra de emancipación que tanto hemos venido propagando.

Es necesario encauzar a la juventud por el camino recto que debe seguir, hacerle ver el por qué lucha y lo que significan estas luchas que con el capitalismo mundial hemos librado siempre.

Sí, joven que luchas en el frente; la guerra necesita de nuestra cooperación, y somos nosotros los que debemos velar para que no nos traicionen, como ya ha sucedido, por ejemplo: MÁLAGA.

Así, pues, a constituir las Juventudes Libertarias del frente, y a luchar, a luchar con todas las fuerzas, que nos da la convicción de nuestra idea, sin mirar hacia atrás, con la vista fija hacia el porvenir, no muy lejano, que ya empieza a sonreírnos.

Por las J.J. LL. de la División Durruti
2.º Batallón 1.ª Compañía

Farlete a 19-2-37

B. MARTIN

:-: AVISO :-:

En el Cuartel General de la División han sido depositados documentos a nombre de los compañeros siguientes, los que pueden pasar a recogerlos cuando crean conveniente.

Antonio Salas, Antonio García, Lucas Paracuellos, Mariano Escartín, Juan Giménez, Pedro Nogueras, Baldomero Marsal, Enrique Pérez, M. Piñero, R. Carrasquet.

POR TELÉGRAFO Y RADIO

Sector Centro

Comunicados oficiales

En la última noche la aviación enemiga mostró gran actividad, bombardeando diferentes puntos de este frente y su retaguardia, sin resultado alguno.

En la madrugada de hoy nuestros soldados han realizado un magnífico golpe de mano sobre posiciones enemigas de valor técnico importante, enclavadas en el sector de Madrid. Nuestras fuerzas se lanzaron al ataque violentamente, cortando previamente las líneas telefónicas enemigas para impedir el envío de refuerzos. Los centinelas fueron sorprendidos y las fuerzas rebeldes atacadas violentamente con bombas de mano, no dándolas tiempo a oponer resistencia y sembrando la confusión en sus filas.

En este oportuno golpe de mano se hizo al enemigo bastantes bajas, tomándole al enemigo fusiles e importante cantidad de municiones.

En los demás sectores, sin novedad digna de mención, dedicándose nuestras tropas a trabajos de fortificación para consolidar nuestras posiciones.

Marina y Aire

Sobre Madrid se hicieron hoy por nuestra aviación diversos servicios de reconocimiento y vigilancia. Durante uno de ellos fueron avistados varios aparatos enemigos, marca «Heinkel», que, al divisar a nuestros aviones se pusieron en fuga sin que fuera posible alcanzarlos.

Un hidro «Dornier», por cuya suerte se temió a causa de no volver ayer a su base, fué recogido hoy por un velero. Los tripulantes están ilesos.

Asturias

Sector Oviedo.—Continúa el ataque a la capital,

habiéndose tomado la villa Euzkadi, de gran importancia estratégica y algunas casas más inmediatas.

Sector Trubia.—El enemigo contraatacó violentamente las posiciones de la Rebollada. Fué rechazado, huyendo a la desbandada y dejando en el campo infinidad de cadáveres. El castigo infligido al enemigo ha sido muy grande.

El comportamiento de nuestra gente ha sido admirable. Nuestra aviación hizo huir al enemigo y ametralló eficazmente las concentraciones enemigas.

Última hora.—Los últimos datos del ataque enemigo a la Rebollada, confirman un verdadero descalabro para las fuerzas enemigas. Un gran contingente de tropas facciosas, en su mayoría mehallas y regulares, fué recha-

zado valientemente. Nuestras posiciones estratégicas y la valentía de nuestros soldados, obligaron al enemigo a huir a la desbandada dejando el campo cubierto de cadáveres. El entusiasmo de nuestras tropas fué indescriptible al ver caer en masa a los soldados facciosos.

El jefe de la División, informa que las bajas del enemigo asciende a 900, faltando aún por retirar unos 50 cadáveres. Nuestra aviación y artillería actuaron con gran éxito. La moral de nuestras fuerzas es elevadísima.

Andalucía

Andujar.—El enemigo intenta un avance por la zona de Pozoblanco. Se supone, al parecer, que los objetivos que les mueve, los constituyen las zonas mineras de Puertollano y Almadén.

Esta madrugada partieron tres columnas facciosas de distintos pueblos. Los rebeldes avanzan sobre las trincheras leales. La fuerza más numerosa es la que ataca por el centro, con los flancos protegidos. Van provistos de tanques.

Se prevé un ataque durísimo.

Vasconia

Intenso duelo de artillería, sin consecuencias.

Por Lequeito llegaron a nuestro territorio dieciséis mujeres, veintidós niños y un anciano.

Santander.—Sin novedad.

Asturias.—Se han pasado a nuestras filas, del campo faccioso, cinco soldados que confirman la noticia llegada ayer sobre el descalabro sufrido por el enemigo en el ataque a La Rebollada.

El mal tiempo dificulta la máxima actividad de las operaciones.

Se han pasado a nuestras filas once marineros, con armamento, pertenecientes a las dotaciones del «España», «Cervera» y otros buques facciosos.

Aragón

Sector Pirenaico.—La artillería enemiga hizo fuego sobre nuestras posiciones de Athos, sin consecuencias.

Sector División Carlos Marx.—Ligeros tiroteos en la zona de Alcubierre, bombardeando eficazmente nuestra artillería las posiciones enemigas.

En el resto del frente, sin novedad.

LOS AMIGOS DE DURRUTI

A iniciativa de unos cuantos camaradas del anarquista Buenaventura Durruti, que supo finalizar su vida de acuerdo con los anhelos de liberación que matizaron toda su ejecutoria personal, se ha pensado en la conveniencia de constituir una agrupación que perpetúe la memoria del hombre que simbolizó, por su honradez y por su valer, la etapa revolucionaria comenzada a mediados de julio.

Invitamos a todos los camaradas que, en vida quisieron al camarada Durruti y que al desaparecer el gigante de nuestra revolución conservan el recuerdo del gran luchador a que ingresen en «Los amigos de Durruti».

«Los amigos de Durruti» no es una pena más. Nosotros pretendemos que la revolución española se compenetre de la savia revolucionaria de nuestro Durruti. Los amigos de Durruti permanecen fieles a las últimas palabras pronunciadas por nuestro camarada en el corazón de Barcelona y denunciando la labor contrarrevolucionaria, y acusando con trazos viriles el camino que habíamos de seguir.

Para inscribirse a nuestra asociación, es indispensable pertenecer a la C. N. T. y comprobar un pasado de lucha y de amor a las ideas y a la revolución. De una manera transitoria se reciben las inscripciones en Rambla de Cataluña, 15, principal. (Sección de Periodistas de la C. N. T.) de cinco a siete de la tarde.

La Comisión organizadora.

C O S A S

- El realismo es una tendencia artística, que consiste en la imitación fiel de la naturaleza.
- El idealismo, por su parte, es la tendencia artística, que eleva las ideas y las cosas, por encima de la realidad.
- El naturalismo, es una fase o exageración del realismo.
- Como el naturalismo no retrocede ante nada, por crudo que sea, el principal escollo que encuentra es la moral convencional o falsa.
- La verdadera moral es la lucha que sostenemos dentro de nosotros mismos, en la que la razón vence a los instintos. WEICLAR

Exterior

La cuestión del Control marítimo

Londres.—El Subcomité de no intervención ha decidido esta tarde que el control terrestre y marítimo sobre España entre en vigor el día 13 del corriente.

Vuestra fuerza está en vuestra unión; vuestro peligro en la discordia; vivid en paz y juntos como hermanos. - Longfellow.

EL FRENTE

BOLETIN DE LA DIVISION DURRUTI

Desconfiad siempre del que habla de libertad sin orden, de quien grita y hace tumulto. - Mantegaza.

CORREO DEL MILICIANO

PAGINAS MAESTRAS

F. A. I.

Tres letras, estas que véis, conocidas por todo el mundo en su corriente significado, pero lo que todavía ignoran muchos es el alto ideal filosófico y moral que sustenta dicha organización específica y mucho menos saben, algunos, la exquisita ética que la mayoría de sus componentes observan en la vida práctica.

Hoy, cuando el pueblo lucha, desbordado, por su emancipación, todos «se dicen» de la F. A. I.—Y, en efecto, a muchos de ellos les ha bastado colocarse una sencilla insignia en la solapa para, por lo menos, aparentarlo...

Pero a estos tipos basta observarlos un poco en su conducta para darse cuenta de su lamentable «equivocación». Se manifiestan corrompidos y viciosos. No hemos de negar que los tenemos en nuestras mismas filas.

Precisamente estas líneas van escritas al dictado de nuestras observaciones personales sobre este particular. Vemos que muchos de esos que se llaman compañeros, se conducen de una manera inoportuna y funesta.

Con frecuencia se da el caso vergonzoso de que en vez de aprovechar el tiempo que nos deja libre la guerra en tareas instructivas, o al menos, en inofensivo y alegre recreo, lo malgastan jugándose el dinero a las cartas. (Nuestro Durruti dijo que entre nosotros no puede haber ladrones. Pues bien; jugadores tampoco debe haberlos. Lo digo yo. Y hay que prohibir el juego severamente donde quiera que brote, con toda dureza).

También hemos podido leer en algunos coches la siguiente frase: «Paso a la F. A. I.», dando la sensación de ser algo tan poderoso o tan terrible como un monstruo. Esta forma de hacer la propaganda es tan inconsciente, a mi juicio, que merece ser destacada, para su expurgamiento inmediato. No vayamos a imitar sin darnos cuenta a la derrocada (a medias aún) burguesía, que ya es bien notorio nos presentaba como una banda de atracadores y asesinos...

Por eso la opinión internacional no sabe cómo explicarse ahora que una organización tan terriblemente calumniada marche a la cabeza de nuestro movimiento liberador, dando muestras de una excelsa capacidad constructiva y organizadora.

¡Alerta! ¡alerta!, jóvenes libertarios. Hagamos honor a nuestros maestros los fundadores de la F. A. I. y los que allá en la retaguardia laboran por la pureza de nuestros principios, velando para que aquí en el frente no se manifiesten signos desmoralizadores.

Nadie ignora que la guerra degenera a los hombres, los impulsa al vicio, a la brutalidad, etc. Pero para eso estamos nosotros, para evitarlo, y decir como el gran Malatesta: «donde reina la incultura y la degeneración, allá estoy yo, para que mis ideas iluminen el camino a seguir».

Nosotros, jóvenes libertarios, cuidémosnos de ser ejemplo viviente y así iluminaremos nuestro contorno con nuestra propia conducta... ¡Gloria a la F. A. I.!

P. SEDENO.

2.ª Batería de Montaña.

Del Estado y la Libertad

No habrá un Estado que mande e inicie, pero habrá millones de iniciativas individuales y corporativas y los hombres contratarán libremente, emancipados del mandato atentatorio a sus derechos.

¿Dudáis de esto? ¿Acaso no se debe lo mejor de nuestros adelantos a la iniciativa privada? ¿Acaso hace hoy el Estado algo más que estorbar nuestros progresos? ¿Acaso el Estado es el factor de la industria y el comercio? ¿Acaso interviene en los progresos de la ciencia y del arte como no sea para torcerlos y anularlos? ¿Acaso hace algo que no sea perturbar la existencia de la multitud de asociaciones que viven fuera de su esfera? El Estado no es médico, ni industrial, ni comerciante, ni productor; el Estado no es nada. ¿Para qué sirve, pues?

Creérase, no obstante, que sin el nudo del Estado se desatarían todas nuestras pasiones y se rompería la unidad de la especie humana. No temáis, no, espíritus preocupados, que tal suceda; no temáis que se alcen los unos contra los otros. «Cual en la Naturaleza, ha dicho Castelar, existen leyes de diversificación que producen los individuos, existen leyes de unificación que producen las especies y las colectividades. Cual hay entre los moldes del cielo fuerzas centrífugas que a cada cual en sí misma la contienen y fuerzas centrípetas que las armonizan unas con otras, hay leyes de independencia que reconocen a cada pueblo —y a cada individuo debiera añadir— su autonomía y leyes de atracción que los juntan en una obra universal humana. Como el especto solar prueba la unidad del universo material, el sentimiento de solidaridad prueba la unidad del género humano.»

Dejemos obrar las leyes naturales. Los individuos y los pueblos son socialmente autónomos y esta autonomía rechaza toda autoridad, pues lejos de perderse sin ella en el laberinto de las pasiones, posibilita la vida armónica de todos los seres, ya que la soberanía de unos ha de ser equilibrada por la de otros, a manera de las diminutas partículas libres en el espacio que encuentran en sus mutuos choques, limitaciones también mutuas, y forman por relaciones de afinidad o de atracción otros cuerpos llamados moléculas en lugar de destruirse o aniquilarse, toda vez que la ley de conservación excluye la aniquilación. La solidaridad, la atracción, la afinidad, el espíritu de conservación, hacen por tanto, innegable la asociación voluntaria de todos los hombres.

El principio de autoridad no ha podido durante muchos siglos conseguir el cumplimiento de estas dos leyes. Ni ha conseguido jamás la autonomía individual. Ni ha conseguido nunca unir en un solo haz a la humanidad entera. Lo que no ha conseguido la autoridad obtendrá la libertad: lo que no la fuerza, lo conseguirá la voluntad, libre de trabas.

RICARDO MELLA.